

DOCUMENTO

... "Solamente un proceso acabado de liberación puede crear condiciones mejores para el ejercicio efectivo de la libertad. Asimismo una liberación que no tiene en cuenta la libertad personal de quienes combaten por ella está, de antemano, condenada al fracaso ..."

... "Un orden social más justo ofrece al hombre una ayuda insustituible para la realización de su libre personalidad. Por el contrario, un orden social injusto es una amenaza y un obstáculo que pueden comprometer su destino ...2 (32).

El hombre pecador, habiendo hecho de sí su propio centro, busca afirmarse y satisfacer su anhelo de infinito sirviéndose de las cosas: riquezas, poder, y placeres, despreciando a los demás hombres a los que despoja injustamente y trata como objetos o instrumentos. De este modo contribuye por su parte a la creación de estas estructuras de explotación y de servidumbre que, por otra parte, pretende denunciar. (42).

... "El acontecimiento mayor y fundamento del Exodo tiene, por tanto, un significado a la vez religioso y político. Dios libera a su pueblo, le da una descendencia, una tierra, una ley, pero dentro de una alianza y para una alianza. Por tanto, no se debe aislar en sí mismo el aspecto político: es necesario considerarlo a la luz del designio de naturaleza religiosa en el cual está integrado ..." (32).

... "La situación del pobre es una situación de injusticia contraria a la Alianza. Por eso la ley de la Alianza lo protege a través de unos preceptos que reflejan la actitud misma de Dios cuando liberó a Israel de la esclavitud de Egipto. La injusticia contra los pequeños y los pobres es un pecado grave, que rompe la comunión con Yahvé ..." (46).

... "A la luz del evangelio, un buen número de leyes y estructuras parece que llevan la marca del pecado y prolongan su influencia opresora en la sociedad..." (54).

... "El amor divino, que es su vida apremia a hacerse realmente solidaria con todo hombre que sufre. Si sus



La instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la Liberación, emanada de la Congregación para la Doctrina de la fe, en el año 1984 y algunas declaraciones que siguieron a las entrevistas a que fueron convocados varios teólogos crearon la expectativa de un nuevo Documento de próxima aparición en el que se reivindicarían los aspectos positivos de la o las Teologías de la Liberación.

Postergada esta aparición hasta este Abril de 1986, no colma aquellas expectativas. Quiero reducirme en este artículo a señalar simplemente las cosas que en el Documento resaltan, diríamos a simple vista. Otros seguramente se encargarán de un juicio más detallado y completo.

Hay que notar, primero, que la teología de la Liberación, como reflexión teológica con características particulares, no es aludido en todo el texto. Lo cual da pie a variadas interpretaciones: ¿Se trata de limar aristas y no incurrir en acusaciones que no pueden extenderse a todos los cultores de la misma?

¿O simplemente se ha dejado de lado todo lo que parezca una autorización o aprobación oficial para esta corriente teológica?

Los principios generales sobre libertad y liberación, que ocupan una buena parte del Documento, están mechados de salvedades que le dan la apariencia de un intento obsesivamente defensivo.

Como en la primera instrucción, es posible rescatar párrafos muy valiosos en el orden de los principios, que, sometidos a una reflexión seria y consecuente, llevarían a señalar positivamente las cualidades y riquezas de la reflexión teológica nacida en Latinoamérica.

Parece ignorarse completamente la marcada tendencia en la predicación y presentación del Mensaje Cristiano a insistir en el espiritualismo con desprecio de lo material, en la liberación aplicada solamente al pecado personal, en el más allá como provocador de la resignación ante el aquí y el ahora, en la prescindencia de toda ingerencia personalizada en lo socio-político como medio

tro documento.... la polémica continúa

ESCRIBE EL P. GUILLERMO MARIANI



Con las repetidas advertencias de que todo lo valioso depende para serlo, de la sujeción a las directivas de la Jerarquía local (aunque en el documento se habla simplemente de Iglesias locales) se deja la impresión de que es ésta la única manera y el único nivel en que se ha de vivir la comunión y no se tiene en cuenta que, en muchas ocasiones, las actitudes, procederes y disposiciones de personas concretas marchan no sólo por carriles distintos de los intereses del pueblo, sino hasta, en oportunidades, alejados de los grandes documentos de la Iglesia Universal.

La Prensa, al menos en nuestro país, concedió exagerada importancia al párrafo que, con el título de "Un último recurso", se refiere a la violencia política para derrocar una tiranía evidente y prolongada, interpretando que esto es lo que pertenece a la esencia de la Teología de la Liberación.

¡Tanto ha logrado toda esta serie de sospechas, interpelaciones, advertencias y sanciones, que se ha reducido el problema al recurso a la violencia!

No es éste sin embargo el punto central, ni la preocupación más importante, ni el objetivo buscado, ni el móvil de los trabajos, el razonamiento y la oración de los comprometidos con la teología de la Liberación.

La concientización del hombre oprimido acerca de sus derechos y su dignidad; la organización popular; el descubrimiento de las armas de los pobres; capacidad de sufrimiento, austeridad para la resistencia, optimismo para la lucha, paciencia casi inagotable para seguir esperando...; la promoción física y cultural que permite librarse de situaciones infrahumanas; la denuncia de las estructuras de pecado de que son responsables los hombres pecadores aunque muchas veces se llamen y profesen cristianos; la insistencia sobre la necesidad de la conversión personal; del egoísmo a la genero-

de no mancharse... etc. Porque todo esto, que fue y que aún es en muchas partes de América Latina, explica el por qué de la insistencia en los aspectos que completan esas presentaciones, sin lo cual ellas resultan prácticamente anticristianas y verdaderamente alienantes.

Se pasa también por alto la excepcional fuerza evangelizadora de esta nueva manera de hacer teología: "escuchando el clamor del pueblo" y "bajando para ver y sentir la opresión a que está sometido", para alumbrarlo allí con la luz esperanzadora del Evangelio que, siendo universal, es también Buena Noticia de liberación para cada situación y circunstancia concreta.

DOCUMENTO

miembros permanecen fieles a esta misión, el Espíritu Santo, fuente de libertad, habitará en ellos y producirá frutos de justicia y de paz en su ambiente familiar, profesional y social ..." (61).

... "Pero el amor que impulsa a la Iglesia a comunicar a todos la participación en la vida divina mediante la gracia, le ha también alcanzado por la acción eficaz de sus miembros el verdadero bien temporal de los hombres, atender a sus necesidades, proveer a su cultura y promover una liberación integral de todo lo que impide el desarrollo de las personas.

La Iglesia quiere el bien del hombre en todas sus dimensiones: en primer lugar como miembro de la ciudad de Dios y luego como miembro de la ciudad eterna ..." (63).

... "No obstante, la prioridad reconocida a la libertad y a la conversión del corazón en modo alguno elimina la necesidad de un cambio en las estructuras injustas. Es, por tanto, plenamente legítimo que quienes sufren la opresión por parte de los detentores del poder político o de la riqueza actúen con medios moralmente lícitos, para conseguir estructuras e instituciones en las que sean verdaderamente respetados sus derechos ..." (75).

... "Estos principios deben ser especialmente aplicados en el caso extremo de recurrir a la lucha armada, indicando por el magisterio como el último recurso para poner fin a "una tiranía evidente y prolongada que atentara gravemente a los derechos fundamentales de la persona y perjudicara peligrosamente al bien común de un país". Sin embargo, la aplicación concreta de este medio solo puede ser tenida en cuenta después de un análisis muy riguroso de la situación ..." (79).

... "Sea cual fuere el tipo de trabajo, el trabajador debe poder vivirlo como expresión de su personalidad. De aquí se desprende la exigencia de una participación que, por encima de la repartición de los frutos del trabajo, deberá comportar una verdadera dimensión comunitaria a nivel de proyectos, de iniciativa y de responsabilidades ..." (86).

sidad, de la pasividad a la acción, del fatalismo a la esperanza, de la impotencia que genera odios a la fuerza del amor.

Todo esto, vivido con generosidad y, muchas veces, en medio de cruentas persecuciones, es lo que ha caracterizado y caracteriza las corrientes de pensamientos y acción que se denominan Teología de la Liberación. Y si ya estaban advertidos los peligros de desviación, era comprensible esperar palabras de aliento para quienes viven esa urgencia del compromiso cristiano.

Es evidente que el crédito preferencial a determinados canales de información y quizás las presiones de todo orden no pueden dejar de tener su efecto.

De todos modos, queda el recurso de insistir —desde un intento humilde de fidelidad al Evangelio, a la Iglesia y al pueblo— en todo lo que hemos enumerado tratando de especificar sintéticamente las características del trabajo y la reflexión de la teología de la liberación. De continuar sembrando semillas, que seguramente, otros cosecharán:

Pbro. José G. Mariani
Parroquia Ntra. Sra. del Valle.
CORDOBA



RESUMEN DEL DOCUMENTO

"INSTRUCCION SOBRE LIBERTAD CRISTIANA Y LIBERACION"

Partiendo de la búsqueda de la libertad y la liberación, como signo de los tiempos del mundo contemporáneo, los 3 primeros capítulos analizan los esfuerzos concretos y progresivos de la humanidad, en esa línea.

Se enumeran los logros en el orden del dominio de la naturaleza, del conocimiento del hombre y del reconocimiento de sus derechos y dignidad, aludiéndose también a los peligros anejos a cada una de esas conquistas: el poder tecnológico convertido en fuerza de opresión, las ciencias del hombre llevándolo a prescindir de Dios, las distintas ideologías sociales concluyendo en nuevas servidumbres.

Muchos son los párrafos que insisten en el pecado como raíz de todos estos males.

Desde el Antiguo Testamento hasta la plenitud del Nuevo, la libertad y la liberación aparecen como la Voluntad de Dios sobre el destino del hombre. Desde la esclavitud del pecado y la letra de la ley, se avanza hacia la libertad del amor, fruto del Espíritu, y responsabilidad de los cristianos, desde el mandamiento nuevo "Amense entre Uds. como yo los he amado", que implica la justicia y la misericordia en permanente tensión para que ninguna sea desnaturalizada.

Así, la Iglesia trabaja como germen y comienzo del Reino, comprometida "con todo su sentido y su fuerza en el progreso de la ciudad terrena". (60).

Los capítulos 4^{to} y 5^{to} se refieren al anhelo y a la realidad de una Iglesia complicada porfundamente con la

liberación: desde la proclamación del Mensaje de Jesucristo y la denuncia de la injusticia. Desde el amor preferencial por los pobres y el fomento de todas las iniciativas para su promoción física, moral, cultural y espiritual. Desde el funcionamiento de las comunidades eclesiales de base, que concretan y hacen eficaces los anhelos de promoción y liberación.

Se alienta a la lucha por la justicia, siempre que no se asiente sobre la teoría "que ve en la lucha de clases el dinamismo estructural de la vida social". Consecuente con el mandamiento del amor, se prefiere siempre el acuerdo y el diálogo y se insta a no despreciar la vía de las reformas progresivas, por el "mito" de la revolución, aunque se reconoce la necesidad de profundos cambios estructurales.

A esta altura, aparece la alusión a la lucha armada como último recurso, admitido por el magisterio, para poner fin a una tiranía evidente y prolongada, (lo cual no se había repetido en documentos del Vaticano, desde la Encíclica "Populorum Progressio").

Los últimos párrafos sobre el valor del trabajo humano, la concepción del salario no como mercancía sino como medio de acceso a una vida verdaderamente humana, la proclamación del valor del trabajo por sobre el del capital, el destino universal de los bienes de la creación ... etc. repiten conceptos de los documentos más avanzados sobre este aspecto, en los últimos tiempos: La "Quadragesima adveniens" y la "Laborem exercens".

CASA DAHBAR



Solicite su orden de Compra
Créditos Inmediatos y a sola firma

ADHERIDA A SU MUTUAL

BELGRANO 899 - T.E. 25358 - CORDOBA